

GUSTAVO A. ARGÜELLO

por Ana Iriarte, Guido Rimondino, Walter Pelaez,
Fabio Malanca y Maxi Burgos

Gustavo Alejandro Argüello, GAAC, para algunos; Dr. Arguello, para los más formales o simplemente Gustavo, para los que lo conocemos de cerca, nació el 1° de Mayo de 1953, y para hacer honor a su fecha natal, es un trabajador incansable.

Gustavo con su elocuencia, creatividad e ingenio es una persona que contagia entusiasmo y ganas de hacer cosas. En su vida universitaria, era muy difícil encontrarlo libre, ya que siempre estaba atareado en sus actividades docentes¹, redactando publicaciones², colaborando en el laboratorio con algún tesista³, participando en gestión⁴ e incluso dándose tiempo para realizar actividades de divulgación⁵.

Sin dudas es un apasionado por la docencia. “Gustavo te explicaba la teoría de la relatividad sin ninguna ecuación” se escucha en los pasillos del Departamento de Fisicoquímica. Habría que agregar “... y te la explicaba bien”. Siempre buscando ejemplos intuitivos y visuales para enseñar conceptos abstractos y complejos, el “estilo Argüello” está marcado por el trabajo: construir a mano superficies de energía potencial con etilvinilacetato (goma eva), armar cables quilométricos para dar clases cuando no había *wi-fi*, dedicar decenas de horas



a la búsqueda de programas de visualización de partículas para ejemplificar la teoría cinética de los gases, etc. Estos son algunos ejemplos que nos muestran cómo, para ser un gran docente, además de saber y entender, hay que ser creativo y dedicado para enseñar.

Siempre le gustó la camaradería y complementar el trabajo con reuniones informales donde no faltara la buena comida, la bebida, el humor... y el esfuerzo. Su experiencia como guía de caminatas por las sierras de Córdoba y su experticia como químico para la reacción de Millard en parrillas sofisticadas y para la destilación de licores fueron y son ampliamente disfrutadas por colegas locales y de otras partes del mundo⁶. Además, como militante de esta política, siempre se preocupó y ocupó personalmente para que los

festejos de las tesis doctorales del grupo fueran alegres y originales.

Siempre activo y optimista para la implementación de nuevas ideas, logró construir y dirigir un grupo de investigación sin anteojeras y con calidez humana, donde se pudiera compartir espacio, tiempo y fortalecer los lazos de quienes lo integran. Hace pocos años nos reunió y nos dijo que ya no vendría al laboratorio porque se acogería a la jubilación y que el grupo de investigación, que dirigió por décadas, quedaba en nuestras manos. Ese día fue muy especial para nosotros y todavía nos conmueve recordarlo.

Sabemos que Gustavo deja un legado muy importante en el Departamento de Fisicoquímica, en el Instituto de Investigaciones Fisicoquímicas de Córdoba y en la Facultad de Ciencias Químicas de nuestra querida Universidad Nacional de Córdoba. Con inteligencia, empeño y dedicación escribió una de las páginas más importantes de la fotoquímica de nuestro país, motivando para aprender y enseñar fisicoquímica como un gran maestro a quienes lo encuentren en su camino. Que suerte tenemos quienes lo cruzamos. Gracias... o mejor, dicho “a lo Gustavo Argüello”: ¡GRACIAS!

■ NOTAS

1 Desde Agregado *ad-honorem* (desde el 01-03-1972) hasta Prof. Emérito.

2 Ha publicado más de 120 trabajos.

3 Dirigió una docena de tesis de doctorado y maestría.

4 Por ejemplo, dirigió el Instituto Superior de Estudios Ambientales (I.S.E.A.) y fue director del Dpto. Físicoquímica varias veces.

5 Llevó sus conocimientos a numerosas escuelas primarias y secundarias.

6 Amigos como Helge Willner (Alemania), Silvia Braslavski (Argentina-Alemania), Mario Molina (Mexico-EUU), entre otros.